

Tierra y Libertad



Barcelona. 1 de abril de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 57 :: 15 CENTIMOS

GALICIA EN PIE

Los trabajadores de Orense hartos de sufrir el trato despótico de la República, se rebelan sin previo aviso, y en compacta manifestación exigen la dimisión del Gobernador y del adverso Casares Quiroga

Orense, en un arranque de rebeldía declara la huelga general. Los motivos son bastante conocidos: Son los motivos de siempre. Hartos de ser engañados por los hierofantes malevolos de la política, entre los cuales se encuentra ese "ganso del Capitolio" que se llama Casares Quiroga, hombre sin escrúpulos, incapaz para solucionar ni el más insignificante problema, en que se debate este pobre país diezmado por los fariseos del Parlamento y la Iglesia.

Orense viene sufriendo, desde hace muchos años, entre otras cosas de inmediata necesidad, de falta de líneas férreas en debidas condiciones. Necesitaba una línea que fuera de Orense a Zamora. Necesitaba esto por que ese pueblo henchido de prosperidad agrícola precisaba de más rápidos y seguros medios de transportes. Lo necesitaba y lo ansiaba ardientemente.

Las afagazas de los que sucionan en los exhuberantes pechos del Estado, tuvieron concordancia con los justísimos deseos de un pueblo que quiere expansionar ampliamente la gran riqueza de su suelo. Los nuevos políticos, con sus tradicionales mentiras han querido embaucar con tan singular descaro al pueblo que esta vez les ha salido el tiro por la culata. Han querido sumergir en el profundo olvido las promesas mil veces proclamadas con enfáticas entonaciones y no han tenido en cuenta que aquellos que confiaran en las promesas podían tener una memoria sorprendente. El pueblo lo recuerda todo, todo. Las mentiras, la explotación, los crímenes.

Con un gesto que se recomienda por sí solo, Orense y otros pueblos han paralizado el curso diario de su vida. Se han levantado los trabajadores en protesta unánime, en un alarde insólito de solidaridad proletaria, formando una imponente manifestación, con grandes y significativos carteles, se dirigieron al Gobierno Civil, exigiendo la dimisión del Gobernador Valera y del autor de las deportaciones, Ministro de la Gobernación.

La actitud de los manifestantes fué pasiva y correcta. Pero al pasar por la Plaza Mayor, cuando la manifestación era engrosada por un número extraordinario de trabajadores, entre los que iban gran cantidad de mujeres, ancianos y niños, la Guardia Civil cumplió con su eterna y sagrada misión de ametrallar — con el espíritu y los ojos cerrados — a una muchedumbre indefensa que pedía lo que anteriormente ofrecieron darle. La Guardia Civil, como en Arnedo, Epila y otros pueblos inolvidables, empezó a disparar sin previo aviso. Hubo numerosos heridos, varios graves y muerto el muchacho Ortíz Madriñán, primera víctima en los trágicos sucesos.

Consumado el crimen, derramada la sangre generosa del pueblo,

La Guardia Civil como de costumbre ametralla al pueblo

nuevamente leshonado el gobierno republicano que tales procedimientos tolera. ¿qué ha ganado ante la actitud decisiva de un pueblo que exige lo que quiere y que no se arredra ni con represiones ni con asesinatos?

ENSEÑANZAS DEL HECHO

Una vez más ha quedado bien patente el valor de la acción directa. Ya no son sólo palabras lo que demuestra que las reivindicaciones se consiguen cuando los trabajadores se manifiestan unánimemente desobediendo las intimidaciones del Poder.

Casares Quiroga mandó al Gobernador de Orense que terminara "enérgicamente" con aquel "desordenado" movimiento y que lo terminara en dos horas. También el Ministro de la Gobernación, como

el Napoleónico Azaña, pone plazo a los movimientos subversivos de la masa. En este caso el pueblo no retrocedió, hizo caso omiso de las bravuconadas de un inepto gobernante y se impuso de una manera manifiesta.

Casares Quiroga ha fracasado en Orense, mejor dicho ha fracasado en Galicia. No le quieren allí donde él creyó que era su amada tierra, llena de sandanzas y dulzuras. Ha fracasado. La política torva, negra y desoladora va acabándose, en una estrepitosa agonía.

Esto es un rotundo ejemplo de firmeza en la acción que deberían copiar los trabajadores de España entera. La acción directa empleada firmemente contra los opresores da magníficos resultados. Orense ha dado una ejemplar demostración. La conquista de cualquier necesidad sólo puede obtenerse di-

rectamente, con hechos decisivos, con gestos viriles, llenos de belleza.

Las realidades que se tienen que ir conquistando en la cotidiana lucha por la existencia han de llevar el vigoroso impulso de los hechos. Los hechos que los trabajadores realizan llevan el timbre de la acción directa preconizada por nosotros.

La clase trabajadora debe ir dándose cuenta del rol que tiene que desempeñar en las complejas contiendas sociales. Se debe ir percatando de lo inmensa que es su fuerza y de que no está lejano el día en que esa fuerza sea irrefragable. Nadie podrá detener el empuje de la clase trabajadora insurreccionada. Ni las grotescas amenazas de un Napoleón de bizcocho, como es ese ministro del más grosero gobierno, ni las deporta-

ciones, ni los asesinatos de las huestes "tricornianas".

EL FRASASO POLITICO

El proyecto del ferrocarril Orense - Zamora, fué una de las tantas promesas del Gobierno. Promesa que quisieron dejar incumplida. Promesa que si cumplen será por la enérgica y revolucionaria determinación popular.

El Gobierno republicano sabe lo que tiene que hacer. Otorga cuando se ve con el agua al cuello.

Mas lo mismo que se ha levantado Orense se tendrán que ir levantando otros muchos pueblos españoles sojuzgado por el imperio del caciquismo frígido imperante. Tiene mucho que construir y que arreglar; muchos caminos y canales que hacer; tiene que realizar la

pronta construcción de muchos puentes y carreteras generales.

Los trabajadores exigirán cada vez más imperiosamente lo que necesitan y harán por obtenerlo. Se burlarán de las promesas e impondrán su soberana voluntad. Al margen del innoble politiquero lucharán por la consecución de sus aspiraciones: ferrocarriles, tierras, lo que necesiten y llegarán el día que obtendrán tan definitivo triunfo sobre el Estado, su secular adversario, que el régimen actual acentualmente oprimirá dar fin.

Los políticos y su política de pasteleo y mangoneo a gran escala han caído del pedestal, porque los hechos han enseñado claramente al pueblo que todo en la cloaca parlamentaria es embrollo, falsedad y yugo.

Orense no debe olvidar eso para lo sucesivo y España entera debe convencerse que la acción directa dará satisfacción a sus aspiraciones, siempre que no vuelva a dejarse embaucar por la fauna politiquera.

HAY QUE IR MAS ALLA

Aunque el proyecto del ferrocarril Orense - Zamora se lleve a efecto, no por eso el mal que aqueja al pueblo gaceno va a terminar. El conseguir esa aspiración no quiere decir que la felicidad entra por las amollas puertas de Galicia. El Gobierno " " hará lo que Orense pide, pero lo que no hará es terminar con el profundo malestar reinante. El hambre secular en Orense, seguirá en Orense la explotación del hombre por el hombre y por todas las riberas de Iberia saldrán voces vindicativas y manifestaciones imponentes que pidan, que pidan lo que ningún Gobierno puede dar: libertad y absoluta independencia económica.

Y mientras los trabajadores de Orense, de Galicia entera, de Cataluña o de Andalucía no tienen el poder suficiente para abatrir la fortaleza que guarda la sociedad burocrática, los savones civiles nos harán sus trágicas ofrendas de metralla.

Dará metralla cuando no se tenga fuerza para exigir. Como la ha dado en Orense. Como es costumbre ya del gobierno actual.

La metralla de Guardia Civil se ha hecho para los pueblos dñnos que tienen la gallardía de revolucionarse.

Pero un día serán tantos los pueblos que se revolucionarán que los esbirros al servicio del Estado, no podrán contener la fuerza incontrastable de una clase que quiere terminar con el bárbaro tutelaje de un Poder envilecedor y sangriento.



1.º La Guardia Civil en acción. — 2.º Los trabajadores forman barricadas para contender con la fuerza pública. — 3.º El niño Ortíz, muerto por la Guardia Civil. — 4.º La multitud en actitud aliada ante el Ayuntamiento.

Latigazos

Treinta sabios camaradas, que viven en la charlatanería del silencio y el reformismo, después de haber estado calladitos cuando los trágicos momentos requerían su voz, sus manifestos y sus obras, según ellos, es ahora cuando el tejado se quedará sin pelota.

La obra de los bolchevistas dictadores en España, es obra de calumniadores, aspiradores de puestos en el Gobierno "rojo", y una vez en el poder, todo lo arreglarán con la checka -- a la moda rusa -- fusilamientos, deportaciones. Otro tanto ya lo hacen los socialenchufistas de la "República del hambre".

Socialenchufistas, bolchevistas y reformistas: padre, hijo y

espíritu santo, en una sola persona, o sea: el moderno Judas del proletariado del mundo entero.

Todo hombre se convierte en máquina cotisante y que toda su labor y filosofía se desarrolla pro-estómago, no hace más que imitar al cerdo.

Los políticos todo lo arreglian con promesas: en tiempos de guerra, hacen masacrar pueblos enteros, saliendo victoriosos los fuertes, y esclavizados los débiles, y todo se hace en nombre de la "patria". En tiempo de paz, los políticos, con sus promesas, engañan a los pobres, encadenándoles más, y enriqueciendo así a los parásitos, haciéndoles más poderosos, y ellos, haciendo la vida del trabajador más insostenible, más miserable.

Mientras los políticos, ricos, los fuertes y los enchufistas vivan del trabajo de los obreros, la libertad, igualdad y fraternidad, son y serán un mito para quienes lo producen.

Los pueblos libres, no necesitan caudillos, ni políticos, ni en-

chufistas, ni gobernantes, ni judas: no lo necesitan, ni tampoco los toleran.

Un río, cuando se desborda, rompe y arroja con todo obstáculo que haya en su camino. ¿Por qué, pues, trabajador explotado, avasallado y perseguido, no haces justicia y acabas de una vez con toda esa jauría de lobos que te devoran sin cesar? ¡Gigante dormido, levántate, y rompe tus cadenas en la festa del burgués!

En nombre de la "justicia", el Gobierno, deporta y encarcela en masa a nuestros compañeros. Es hora ya que, en nombre de la Libertad, se levanten los pueblos rebeldes, los hombres conscientes, y sepan hacer verdadera justicia.

Es la hora de la acción. Es la revolución que se acerca, y los pueblos, prestos a dar la batalla, se ponen en acción para dar al traste con todos los caudillos enchufistas, con todos los reformistas, con todas las injusticias, y, enarbolando su bandera de rebelión: TIERRA Y LIBERTAD PARA TODOS.